

---

**GENERAL ÁNGEL RAMÓN HERREZUELO, JEFE DEL MANDO CONJUNTO DE OPERACIONES ESPECIALES**

---

# «EL ESPÍRITU DEL BOINA VERDE PERMANECE INALTERABLE»

Destaca la capacidad de las unidades de operaciones especiales para contener una crisis o afrontarla desde un primer momento

**E**STÁ satisfecho porque el Mando Conjunto de Operaciones Especiales, que dirige desde hace cinco años, ha tenido en este periodo una evolución «claramente ascendente»; y sobre todo, por la reciente celebración del ejercicio *Steadfast Dart 25*, en el que el MCOE ha liderado uno de los cuatro Mandos Componentes de la nueva Fuerza de Reacción Aliada (ARF) de la OTAN. «Siempre existe campo de mejora —reconoce el general de división de Infantería de Marina Ángel Ramón Herrezuelo—, pero es indudable que la designación como Mando Componente de Operaciones Especiales de la ARF durante dos años significa para nosotros una alta motivación y una fuente de enseñanzas y avances».

Nacido en Gijón en 1964, este militar, que cuenta con la especialidad de Tecnologías de Comunicaciones e Información y es buceador elemental y paracaidista en apertura manual, ha ejercido el mando en varias unidades de operaciones especiales de la Fuerza de Infantería de Marina. «La humildad, la honradez, la discreción y un espíritu siempre inquieto de perfección y mejora abrazan estas unidades», destaca el general Herrezuelo, que ha ocupado,

además, otros destinos en la Armada, en diversos organismos internacionales y en la estructura conjunta del Estado Mayor de la Defensa.

**—El pasado 28 de enero, en la base de Retamares en Pozuelo de Alarcón, sede del cuartel general del MCOE, se celebró el décimo aniversario de su creación. ¿Cómo han sido estos años?**

—El trabajo realizado, el conocimiento y la experiencia adquirida por el MCOE en esta década lo convierten hoy en una unidad potenciadora de las capacidades de operaciones especiales, con vocación y enfoque adecuados para aportar su capacidad de mando y control o asesoramiento

**«La ARF genera un campo de experiencias que robustece el papel del MCOE en la estructura conjunta»**

en los aspectos operativos y de cualquier otra índole que afectan a las operaciones especiales.

Bajo esa perspectiva, se cumple con los cometidos asignados, que se refieren a la potenciación de la interoperabilidad y acción conjunta de las unidades de operaciones especiales; el planeamiento, la gestión y la coordinación de los ejercicios conjuntos nacionales e internacionales de este ámbito; las colaboraciones con unidades similares de otros países y todas aquellas tareas encaminadas a constituirnos como un Mando Componente de Operaciones Especiales tanto en el plano nacional como en el internacional. En el internacional, un claro ejemplo es el actual liderazgo en la ARF.

En sintonía con el resto de la estructura operativa conjunta, el Mando se ha adaptado a la situación estratégica enormemente cambiante que podemos visualizar. Esa adaptación es un proceso dinámico, en el que identificamos enseñanzas y experiencias que abordan todos los niveles y que, tras el proceso de análisis correspondiente, nos permiten reajustar procedimientos. Todo ello enmarcado dentro de un desarrollo tecnológico que avanza a pasos agigantados (empleo masivo de UAV, tecnología



Pepe Díaz

5G, inteligencia artificial, Big Data...) y que hoy rodea nuestro escenario de actuación. Esto implica ampliar el enfoque hacia los aspectos técnicos de cualquier situación, pero sin olvidar la base y la esencia analógica, que debe estar presente y considerada en cualquier planeamiento.

—¿Qué ha supuesto liderar el Mando Componente de Operaciones Especiales en *Steadfast Dart 25*?

—España ha asumido este compromiso, que incluye no solo proporcionar el cuartel general en base al MCOE, sino también las unidades subordinadas de operaciones especiales terrestres, marítimas y aéreas, de apoyo de combate, servicios y comunicaciones. Con todo ello, conformamos un paquete completo de operaciones especiales, y es la primera vez que se lidera en el marco específico del nuevo modelo de fuerzas de la OTAN.

No obstante, ya en 2018 el MCOE lideró las operaciones especiales de la NRF, organización que guardaba un cometido similar a la actual ARF; aunque con ciertas diferencias, sobre todo en rapidez de despliegue. La NRF nunca se desplegó, ni tan siquiera en ejercicios. Para asumir ese cometido en la ARF, en primer lugar, se ha seguido un proceso de preparación y certificación nacional y validación OTAN; y, a continuación, a lo largo de un año, a través de un calendario que ha sido muy exigente y detallado. La experiencia adquirida en 2018, el trabajo en primera instancia del personal del MCOE, el personal de aumento proporcionado por los Ejércitos y la Armada y otras unidades del EMAD, así como la coordinación con el Mando de Operaciones y con el *NATO SOFCOM*, el Mando de Fuerzas Especiales de la OTAN, han sido los factores que han materializado todo este proceso de manera exitosa.

Desde el 1 de julio de 2024 y durante un año, toda la ARF está en el periodo de alerta o *stand by*, listos para cumplir con los cometidos asignados, con una exigente velocidad de respuesta y despliegue en cualquier lugar del área de operaciones de la OTAN. También puede constituirse como reserva estratégica, al estar la ARF bajo mando directo de SACEUR.

—El MCOE seguirá liderando este Componente hasta junio de 2026. ¿Qué retos tiene por delante?

—Para nuestro Mando supone que, simultáneamente a los cometidos propios del actual periodo de guardia o *stand by* —entre otros, el *Steadfast Dart 25*—, se superponen todos los ejercicios y actividades de preparación de la siguiente rotación de la ARF. Todo ello genera un campo de experiencias muy significativo, que robustece e incrementa el papel del MCOE dentro de la estructura operativa conjunta en las operaciones especiales.

—¿Cuáles son los desafíos de las unidades de operaciones especiales a la vista de los conflictos recientes?

—Estos conflictos nos muestran que cada vez nos alejamos más de lo que podríamos definir como el combate convencional. Por el contrario, se desarrollan en un entorno ambiguo, incierto y complejo,

en el que es necesario emplear tácticas, técnicas y procedimientos acordes y donde está cada vez más presente la tecnología de última generación. Sin embargo, en paralelo y casi de manera simultánea, las amenazas potenciales obligan a hacer frente a entornos electromagnética y tecnológicamente degradados, donde prima la faceta analógica.

En esa doble vertiente, el principal desafío para las unidades de operaciones especiales está en su empleo temprano, donde, por su versatilidad, alta disponibilidad, mínima huella logística, capacidad de adaptación, flexibilidad y explotación de las nuevas tecnologías, pueden ajustarse a ese escenario antes de que se produzca una crisis. De esta forma, pueden contener una potencial escalada o hacer frente a ella desde un primer momento con las mayores garantías de éxito, en particular en aquellos escenarios de carácter asimétrico o de naturaleza híbrida.

En esta misma línea, las unidades de operaciones especiales pueden convertirse en la herramienta con la que establecer una presencia anticipada e iniciar un enlace con diferentes niveles y autoridades, realizar evaluaciones de área, proporcionar elementos de mando y control avanzados o ayudar a establecer las condiciones para la entrada de fuerzas subsiguientes.

### —¿Dónde se encuentran desplegadas nuestras unidades de operaciones especiales?

—Se sigue participando en *Atalanta*, en el océano Índico, donde proporcionamos capacidad de operaciones especiales en el ámbito marítimo, embarcando en el buque asignado a la operación, principalmente en periodos intermonzónicos. Asimismo, se continúa participando en *Inherent Resolve*, en Irak, la coalición internacional en la lucha contra el *Daesh*, con el despliegue de un grupo conjunto de operaciones especiales, en estrecha relación con el servicio contraterrorista iraquí. En la Diplomacia de la Defensa y las actividades de Seguridad Cooperativa, se continúan los trabajos con diferentes unidades de operaciones especiales de los países colaboradores, como Túnez, Senegal, Mauritania, Cabo Verde y Ghana.

### —¿Qué previsiones existen en cuanto a la participación en otros ejercicios?



El general Herrezuelo con el teniente general italiano Lorenzo D'Addario, comandante de la ARF, en el

—Continuando con el compromiso ARF, está previsto participar en los ejercicios de la serie *Steadfast: Cobalt 25, Deterrence 25 y Dart 26*, así como en el *Sofex 25*. Este último, propio del MCOE, se orienta en esta ocasión a proseguir nuestro adiestramiento y preparación como Mando Componente en la doble vertiente nacional e internacional. Además, se seguirá trabajando en ejercicios conjuntos y combinados, como el *Flintlock 25* y el *Estrella Austral 25*, entre otros.

**«La tecnología avanza a pasos agigantados, pero lo analógico debe estar presente en el planeamiento»**

### —¿Cómo se consigue la interoperabilidad de las unidades de los Ejércitos y la Armada?

—Por un lado, desde el MCOE se planifica, organiza y coordina la participación de diferentes unidades de operaciones especiales en los ejercicios nacionales conjuntos (tipo *Sofex*) y en algunos de los multinacionales antes citados, lo que ya de por sí conforma una magnífica herramienta con la que potenciar la interoperabilidad. Asimismo, el MCOE es el encargado, por delegación del Mando de Operaciones, de la evaluación y certificación de las unidades conjuntas de operaciones especiales, cuya finalidad es validar su transferencia a la cadena operativa y despliegue en las condiciones requeridas, al tiempo que identificamos aquellos aspectos de mejora sobre los que se puede incidir desde un punto de vista conjunto.

Asimismo, el MCOE es el organismo de gestión nacional e internacional en lo que respecta a las publicaciones doctrinales



JFCNP

centro de entrenamiento de Tsrancha (Bulgaria).

## «Las unidades de operaciones especiales se distinguen por su versatilidad, mínima huella logística, alta disponibilidad y flexibilidad»

ciones especiales con materiales comunes relacionados en la faceta de explotación técnica de un objetivo para armonizar sus capacidades. Igualmente, en coordinación con el Mando de Fuerzas Especiales de la OTAN, se trabaja en el desarrollo de una red de misión táctica basada en la nube con la participación activa de las unidades de operaciones especiales y el MCOE.

### —¿Se coordinan con unidades similares de otros países?

—Sí, el contacto es muy frecuente y fluido con las organizaciones de la OTAN, así como con diferentes países aliados y amigos, como Estados Unidos, Reino Unido, Chile, Mauritania o Jordania. Recientemente, también hemos contactado con el Comando Conjunto de Operaciones Especiales de Colombia, tras finalizar un periodo de trabajo conjunto y enriquecedor en un programa de certificación de unidades colombianas bajo parámetros OTAN, en un proceso que se ha alargado durante tres años y ha concluido con éxito.

### —¿Se prevé potenciar las plantillas del Mando?

—Dentro de los planes generales en estudio ante un potencial incremento del personal de las Fuerzas Armadas, se realizan, en paralelo, los estudios correspondientes para sincronizar ese planteamiento en los diferentes escalones, unidades y organismos de manera gradual y progresiva, incluido el MCOE.

Este ajuste se orienta, principalmente, a potenciar aquellas áreas de los Estados Mayores o puestos de mando que identifica la evolución del combate en el escenario estratégico actual, así como la necesidad de impulsar la faceta multidominio. Entre otras, destacan capacidades como ciberespacio, guerra electrónica, identificación de objetivos, operaciones de información, dominio cognitivo... Todas estas áreas no estaban contempladas hace años, cuando se implantaron las actuales plantillas, y son consecuencia del escenario actual.

### —¿Qué distingue a los hombres y mujeres que forman parte de estas unidades tan exigentes desde el punto de vista operativo?

—Compartiendo valores comunes con el conjunto de las Fuerzas Armadas, las unidades de operaciones especiales están particularmente diseñadas, organizadas, adiestradas y equipadas para alcanzar objetivos decisivos o de gran valor en áreas hostiles o sensibles mediante la utilización de tácticas, técnicas, procedimientos y modos de empleo específico. Bajo esa perspectiva, los procesos de selección son exigentes, necesarios para que el personal pueda acometer procesos de formación también muy rigurosos y exigentes. En estos procesos la calidad final prima sobre la cantidad.

### —¿En qué han cambiado las operaciones especiales desde sus primeros destinos en los estoles del Tercio de Armada, hace ya unas décadas?

—La evolución tecnológica inherente al discurrir del tiempo marca significativamente el encuadre del combate, incluidas las operaciones especiales. Nuevos y diferentes equipos, ámbito tecnológico que rodea al combatiente en toda su esfera de control, tanto de manera individual como colectiva; incidencia en las tácticas, técnicas y procedimientos a seguir, o ajuste en los cursos de formación y perfeccionamiento correspondiente.

Todas ellas son circunstancias que dimensionan el cambio. Sin embargo, el elemento clave de este proceso son los militares de las unidades de operaciones especiales independientemente del tiempo; y ellos siguen manteniendo unos firmes principios de sacrificio, profesionalidad, valor, entrega y disponibilidad absoluta para el servicio, afán de superación de la adversidad y reacción ante lo imprevisto, flexibilidad y adaptación ante las circunstancias. Con todo eso, sigue estando dentro de ellos el espíritu del «boina verde», que permanece inalterable.

Santiago F. del Vado

nacionales y de la Alianza en el tema específico de las operaciones especiales, además de participar en la revisión de otras de diferentes ámbitos y dominios, siempre manteniendo la perspectiva de las operaciones especiales.

También estamos en contacto con el Mando de Fuerzas Especiales de la OTAN en lo que concierne a identificar todas las posibilidades de formación en los diferentes cursos que ofrece la *NATO Special Operations University*, para alinear los requerimientos de las unidades españolas con las plazas disponibles. Igualmente, en coordinación con las estructuras de operaciones especiales de países aliados y amigos, se estudia la posibilidad de gestionar cursos en ambientes de combate específicos como puede ser la selva, por ejemplo con Brasil o Colombia.

### —¿Y en cuanto al material?

—El Mando lidera el programa en marcha para equipar a las unidades de opera-